Declaración del representante de los Estados Unidos de América

En los umbrales del período de la Undécima Reposición de los Recursos del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), el Gobierno de los Estados Unidos de América confía en que el Fondo está en óptimas condiciones para cumplir su singular misión de mejorar la vida de los pequeños agricultores y facilitar la transformación rural. Felicitamos al Presidente del FIDA, el Sr. Houngbo por su liderazgo y valoramos el desempeño de la Dirección y el excelente personal del FIDA, que son fundamentales para el éxito de la institución. Asimismo, celebramos la enérgica labor de la Oficina de Evaluación Independiente y consideramos que los análisis de esta oficina son indispensables para continuar mejorando los proyectos y programas del Fondo.

La seguridad alimentaria sigue siendo una prioridad en materia de desarrollo para el Gobierno de los Estados Unidos. En 2018, el Presidente Trump firmó la reautorización de la Ley de Seguridad Alimentaria Mundial, a través de la cual los Estados Unidos ayudan a los gobiernos de países asociados a crear mejores políticas y sistemas que fortalezcan la seguridad alimentaria y apoyan sus respectivos trayectos hacia la autosuficiencia. Los Estados Unidos seguimos valorando al FIDA y su labor, y compartimos con el Fondo los objetivos que procuran propiciar el crecimiento económico y reducir la pobreza y la malnutrición en las zonas más pobres de los países en desarrollo.

El año pasado, a través de la iniciativa en materia de excelencia operacional, el FIDA logró firmes avances en la instrumentación de reformas que esperamos que aumenten la eficiencia del Fondo para cumplir su misión y reforzar su impacto sobre el terreno. En 2019, es necesario seguir desplegando esfuerzos para fortalecer y perfeccionar el modelo del FIDA. El Fondo debe adoptar medidas encaminadas a actualizar su Marco de Sostenibilidad de la Deuda, reforzar su capacidad de gestión financiera y confeccionar una nueva estrategia relativa al sector privado. Mediante estas y otras iniciativas, alentamos al FIDA a mantener la estrecha participación de los órganos rectores pertinentes, así como las consultas proactivas con los Miembros. Valoramos, además, que el Fondo esté intensificando su colaboración con los demás organismos de las Naciones Unidas con sede en Roma, aprovechando las sinergias que existen entre ellos, siempre que procede y conforme a las ventajas comparativas de cada institución.

En el próximo año, esperamos continuar nuestra sólida asociación con el FIDA y trabajar de forma mancomunada para potenciar la contribución del Fondo al alivio de la pobreza rural.